

CELOS Y AGRAVIOS
(DONDE HAY AGRAVIOS NO HAY CELOS)

□

CELOS Y AGRAVIOS DIVERTIDOS Y POÉTICOS



VLADIMIR CRUZ / JUSTO SALAS / CLAUDIA LÓPEZ / CRÍTINA ARRABAL
FOTO: www.madridteatro.net

Al Teatro Figaro de Madrid ha llegado la **Compañía Mesfisto Teatro (Cuba-España)** formada por actores cubanos residentes en Madrid, y con una actividad teatral va más allá de las representaciones.

Propone *Celos y Agravios*, cuyo título original es *Donde hay agravios no hay celos* de

Francisco de Rojas Zorrilla

. Es comedia de enredo amoroso. El concierto matrimonial viene de arriba sin consultar a los matrimonios. Cuando se levanta el telón asistimos al momento en que los futuros cónyuges van a conocerse. Tema familiar en las comedias del

Siglo de Oro

. Hay un aporte nuevo: la equivocación al enviar un retrato-dibujo. El retrato de

Sancho

(

Justo Salas

), el criado ramplón y que nada tiene que agradecer a la naturaleza, es el que recibe

Doña Inés de Rojas

(

Claudia López

), la futura a matrimoniar, en vez del de

Don Juan de Alvarado

(
Vladimir Cruz
) , quien sí tiene mucho que agradecer a la naturaleza. Es apuesto y bello.

Entretejida con esta historia, existe una segunda. Tras

Doña Inés

mariposea

Don Lope de Rojas

(

Rey Montesinos

) , sobrino de

Don Fernando de Rojas

(

Luis Castellanos

) y primo de la finada.

Don Lope

carga con la muerte del

hermano de

Don Juan

, su amigo del alma, y con el retozo entre sábanas de

Doña Ana de Alvarado

(

Yolanda Ruiz

) , hermana de

Don Juan

, y con ella aparece el tema del honor, que no cobra los tintes dramáticos de otras comedias de honor de la época.

Esta versión de

Liuba Cid

ha optado por el tono de comedia, barnizándola de farsa y con una cierta pátina de guiñol. Ello ha llevado a una interpretación en la que se exageran las acciones y emociones, pero que resultan eficaces escénicamente. El teatro de verso ha pasado por muchos modos de interpretación escénica, y la comedia se ha entendido de muchas maneras. Esta es una de ellas, en la que el lado cómico se subraya de modo especial, pero se salva el modo de decir el verso con dos virtudes: la intelección hasta el punto de acercarlo al espectador, sin perder la musicalidad, y otra el ritmo del propio verso. A este ritmo verbal se le suma el ritmo del movimiento escénico, sin que decaiga en ningún momento. El resultado es un divertido espectáculo lleno de vida e interés.

Una ingeniosa originalidad está en el vestuario de

Tony Díaz

. Está fabricado en papel y con elementos tan sencillos como que la "casoleta"

(empuñadura)de los floretes son flaneras. No parece ser un esnobismo o un capricho sin razón de ser. Dentro de unos cánones realistas teatrales que reproducen la época, va más allá, pues posee la virtud de no ser una reproducción mimética, con lo cual evoca bien los caracteres de los personajes y la ambientación de la época. Además de la eficacia escénica, revela la ingeniosidad de

Tony Díaz

al utilizar los materiales para otro significado de lo que fueron hechas. Esto supone inteligencia, ya que rompe los esquemas espacios temporales. Contemplar toda esta ambientación, nos traslada a esos pintores que sobre temas tradicionales los reelaboran de un modo más abocetado, pero igualmente eficaz. Prevalece el atractivo colorismo que recuerda el colorido de allende los mares.

Interpretación y ambientación plástica, las caras en blanco con los obligados coloretos en las mejillas, poseen un aroma de lo que podrían ser ciertas puestas en escena de aquel

Siglo de Oro

. Nos sumergen en aquellos años. por declaraciones de

Liuba Cid

, la directora de esta puesta en escena, tal maquillaje se inspira en las máscaras teatrales de la época colonial cubana.

Hay una buena interpretación coral y dirección, en el que los movimientos están medidos, así como las composiciones grupales que sugieren la pintura española de la época. En los apartes se recurre a la congelación del resto de los personajes. No es nuevo, y muchos directores han acudido a ello, pero funciona bien.

Un divertido y poético espectáculo lleno de vida y ritmo.



[GABRIEL BUENAVENTURA](#)

CLAUDIA LÓPEZ / JUSTO SALA

Más información

[Celos y Agravios. Compañía Mesfisto Teatro](#)

José Ramón Díaz Sande
Copyright©diazsande





TEATRO FIGARO Aforo: 935 (C/ Doctor Cortezo, 5 (Tirso de Molina) 28012)